

Y termina esta 1ª parte del libro con el famoso repartimiento que hace el rey Sabio a los pobladores de la ciudad, titulándose el último capítulo del libro: Vuelta del rey Don Alonso a España y sucesos del príncipe don Sancho.

Esteban Rallón no sólo redacta una historia de Jerez. Este fraile jerónimo lo que realiza es una obra de más envergadura. Esta ciudad forma parte de una gran obra de historia de España en la cual Jerez de la Frontera tiene un lugar privilegiado. Un gran acierto de los autores de esta edición ha sido actualizar en parte el lenguaje utilizado por el jerónimo facilitando, aún más si cabe, el acceso a esta obra de la historiografía local. Es por ello que esta obra merece un lugar importante en nuestra biblioteca, esta obra de quien junto a Mesa Xinete y Bartolomé Gutierrez integra la tríada de historiadores jerezanos: Fray Esteban Rallón.

GONZALO CASTRO MORENO

Aguilar Villagrán, M. et al. (Eds.): *Panfletos y Materiales. Homenaje a Antonio Cabral Chamorro, historiador (1953-1997)*, Excmo. Ayuntamiento de Trebujena, Centro de Estudios y Documentación de Trebujena, Trebujena, 1.998, 541 págs.

Permítame el lector empezar estas palabras con lo que no es nada más que una evidencia, y que como tal le puede resultar algo innecesario. Aun así me decido a ponerla de manifiesto: el comentario o reseña de una obra tiene como objetivo enterar al lector de su existencia y, a partir de ahí, intentar estimularle a conocerla directamente. Que esto último se produzca o no, dependerá, claro está, no tanto de la habilidad del autor de la reseña como de la propia calidad de la obra objeto de comentario. Sin embargo, hay ocasiones en las que además de cumplir con tales objetivos, se pretende ir más allá. El caso que nos ocupa es, sin duda, uno de ellos.

En este sentido, es de suponer que, dadas las características del libro que comentamos, los responsables de la *Revista de Historia de Jerez*, al decidir incluir en este número una reseña del mismo, además de dar a conocer un reciente libro que contiene diversos trabajos sobre temas de la Historia de nuestra ciudad, habrán pretendido, de esta manera, sumarse a las diversas actividades y actos de reconocimiento y homenaje que se han venido produciendo en nuestra ciudad y fuera de ella con motivo de la desgraciada y lamentable pérdida que ha significado la muerte del historiador Antonio Cabral Chamorro, a quien está dedicado dicho libro. Un investigador cuyo norte historiográfico estuvo orientado, precisamente, hacia el esclarecimiento del pasado histórico de Jerez y de los pueblos de nuestra provincia, un pasado histórico que resultará difícil de comprender -y de escribirse- sin tener en cuenta la aportación que representan sus numerosos trabajos publicados.

Afirma el dicho que *más vale tarde que nunca*, y en este sentido es de agradecer que, aunque sea de esta forma tan tímida y tardía, la *Revista de Historia de Jerez* haya decidido dedicar algún espacio de sus páginas a la figura de Antonio Cabral, hecho que, sin embargo, no nos impide lamentar que, hasta ahora, ni su persona ni su trayectoria investigadora hayan merecido ningún tipo de intervención en las páginas de la revista.

Pero pasemos al comentario del libro, que al fin y al cabo es lo que hoy nos ha traído aquí.

El libro está articulado en dos partes bien diferenciadas: en la primera parte se recoge una selección de trabajos de Antonio Cabral, algunos de los cuales ya habían sido publicados con anterioridad en revistas especializadas y otros lugares. Es el caso de su artículo "**Un estudio sobre la composición social y arraigo del anarquismo en Jerez de la Frontera, 1869-1923**", editado en la revista *Agricultura y Sociedad* en el año 1987. En él Antonio Cabral, a partir del estudio del "asalto campesino" a Jerez de 1892 y del análisis de otros indicadores, rompe con lo que podemos considerar una visión tradicional predominante en la historiografía de los movimientos sociales andaluces, visión que de una forma acrítica venía identificando/se sin más Jerez con anarquismo, identificación que Antonio Cabral consideró un reduccionismo insostenible, a la luz de los resultados de sus propias investigaciones.

Después de rechazar la anterior simplificación, concluye que el fenómeno anarquista, sin negar su influencia, constituyó un fenómeno "absolutamente minoritario entre los trabajadores jerezanos..." y que dentro de éste su arraigo estuvo circunscrito casi exclusivamente a los trabajadores del cereal. Un comportamiento político que Antonio Cabral contrapone a las actitudes políticas de un sector mayoritario de la clase obrera jerezana formado por los trabajadores de las viñas, arrumadores y toneleros, cuyas condiciones de trabajo, niveles de ingresos y relaciones sociales los convertía en una auténtica "aristocracia obrera", utilizando el término recuperado por Hobsbawm para la investigación histórica. En este sentido, hay que afirmar que Antonio Cabral ha sido el primero en emplear este instrumento metodológico proveniente de la historiografía marxista británica para analizar la estructura social de los trabajadores jerezanos, y ello es así por mucho que se nos quiera convencer de otra cosa.

Es sabido que junto a la Historia Social, el análisis de la vitivinicultura jerezana constituyó otro de los principales centros de interés de las preocupaciones historiográficas de Antonio Cabral. Ello ha llevado a los editores a incluir en este libro homenaje su trabajo "**Observaciones sobre la regulación y ordenación del mercado del vino en Jerez de la Frontera 1850-1935: los antecedentes del consejo regulador de la denominación de origen Jerez-Xéres-Sherry**" (*Agricultura y Sociedad*, nº 144). En este pionero estudio Antonio Cabral pone de manifiesto, a lo largo del período indicado, los intereses irreconciliables entre productores y comerciantes de vino, una lucha originada en las propias y cambiantes condiciones del mercado vinícola y que terminaría desembocando en las primeras medidas orientadas a la regulación y ordenación del comercio y de la producción de los vinos, un trabajo, en definitiva, en el que la cuestión de las denominaciones de origen en general y de la jerezana en particular son objeto de un brillante análisis.

Dentro de esta primera parte del libro nos referiremos por último a otro de los trabajos de Antonio Cabral que en ella aparece. Se trata del capítulo V de su obra capital **Propiedad comunal y repartos de tierras en Cádiz (S.XV-XIX)**, capítulo en el que lleva a cabo un balance de los repartos de tierra en la provincia de Cádiz en los siglos XVIII y XIX, poniendo de relieve la importancia de los repartos de tierras concejiles, medida que, en palabras del propio Antonio Cabral, "abrió paso (a) una solución campesina arrolladora e imparabla...", al lado de esa otra solución burguesa que caracterizó al conjunto de medidas implantadas por la burguesía liberal en el campo.

La segunda parte del volumen que venimos reseñando está constituida por una selección de las numerosas comunicaciones que se presentaron en el Encuentro de Historiadores que tuvo lugar en Jerez en los días 23 y 24 de enero de 1998, un acto que contó con la presencia de historiadores de diversas universidades españolas y con el que se quiso llevar a cabo el reconocimiento de toda una vida -desgraciadamente corta, pero fructífera- dedicada a la labor de la investigación histórica. En conjunto se trata de veinte trabajos en los que el lector podrá encontrar una gran diversidad de aspectos y niveles de análisis.

Queremos señalar de forma especial la intervención del profesor Fontana. En ella se detiene de forma particular en poner de relieve la necesidad que tiene la Historia de planteamientos que pongan en cuestión los grandes esquemas interpretativos, que "no deben utilizarse

jamás como explicaciones finales..." una revisión que manteniendo el necesario equilibrio entre la interpretación global y el análisis riguroso y concreto de la realidad nos permita, en palabras del profesor Fontana, profundizar en el conocimiento histórico, produciendo una explicación de los hechos más rica y matizada. Creemos, con Fontana, que en haberlo entendido así "reside uno de los méritos esenciales del trabajo de Cabral".

No menos estimulantes resultan sus ideas acerca del papel del historiador en la sociedad, papel que, para el profesor catalán, lejos de residir en la coherencia de lo existente y aceptación de las verdades establecidas debe conducir a éste a "implicarse críticamente en el análisis del pasado y, a la vez, en los problemas de su tiempo".

Son los demás artículos de esta segunda parte aportaciones todas ellas hechas desde el rigor y, como hemos señalado más arriba, de una temática variada, que van desde los trabajos dedicados al análisis de los acontecimientos políticos y sociales en la Segunda República, a cargo de los profesores José Luis Gutiérrez Molina o Francisco Cobo Romero (Universidad de Granada), hasta aquéllos en los que la temática agraria constituye el objeto de análisis. En este último apartado podemos incluir los de los profesores Ricardo Robledo (Universidad de Salamanca), Mercedes Fernández Paradas (Universidad de Málaga), Víctor M. Heredia Flores (Universidad de Málaga) o Domingo Bohórquez Jiménez, en los que el lector puede encontrar cuestiones relativas a la abolición del régimen señorial, la desamortización y la enajenación del patrimonio territorial en Antequera, las repercusiones de la filoxera en Málaga o, finalmente, un estudio acerca de la innovación tecnológica en la provincia de Cádiz, ejemplificada en la colonia vitícola de Campano.

Entre los trabajos de historia agraria debemos señalar también el presentado por los profesores de la Universidad de Santiago de Compostela, Lourenzo Fernández Prieto, Miguel Cabo Villaverde y Antonio Bernárdez Sobreira, en el que se analiza la lógica de la pequeña explotación campesina gallega a partir del pensamiento de agrarista gallego Valeriano Villanueva.

Tampoco faltan en esta segunda parte los estudios dedicados a la historia de nuestra ciudad. De esta clase son los firmados por los historiadores Enrique Montañés Primicia, Juan Diego Pérez Cebada y J.M. González Beltrán. En el primero de ellos se acomete el seguimiento del crecimiento y expansión de las empresas exportadoras de vino de Jerez, analizando el caso concreto de la Sociedad González y Dubosc. En las páginas escritas por el profesor Beltrán se lleva a cabo un acercamiento al estudio del patrimonio y de las rentas de los conventos de Jerez a mediados del siglo XVIII, incidiendo tanto en la valoración cuantitativa como cualitativa de dicho patrimonio, del que las propiedades rústicas constituían la parte sustancial. Finalmente, el profesor Juan Diego Pérez Cebada, de la Universidad de Huelva, emprende en su artículo un documentado análisis de las vicisitudes históricas por las que transitó la evolución del término de Tempul, uno de los aspectos que hemos de incluir en el problema más amplio del destino de las tierras públicas, temática tan cercana a los intereses historiográficos del propio Antonio Cabral.

Terminamos ya este comentario informando a los lectores interesados que del libro se ha hecho una edición no venal, motivo por el que no podrá encontrarlo a la venta en las librerías. No obstante, el Ayuntamiento de Trebujena, patrocinador de su edición, posiblemente tenga aún ejemplares del mismo.

OSÉ GARCÍA CABRERA

M. Aguilar Villagrán, J. Cabral Bustillos, A. Fuego García, J. García Cabrera, C. Orellana González (eds.), *PANFLETOS Y MATERIALES (HOMENAJE A ANTONIO CABRAL CHAMORRO, HISTORIADOR)*, Publicado por el Centro de Estudios y Documentación, Trebujena, 1998, 541 págs.

Presentar con brevedad un libro colectivo es siempre arriesgado, pero si se trata, como en este caso de un libro homenaje compuesto de más de veinte colaboraciones presentadas en el Encuentro de historiadores (Jerez 23 y 24 de Enero de 1998) también como homenaje al historiador Antonio Cabral, trágicamente desaparecido en el verano de 1997, esta tarea se hace inviable. Más es así cuando el libro se completa con media docena de trabajos del propio Antonio Cabral, como pálida muestra de su afán por divulgar la historia local y más específicamente la historia agraria local en la Comarca de Trebujena y Jerez.

Se trata, como no podía ser de otro modo, de un libro de honda carga emotiva dado el fin al que está destinado, pero no falta en él la profundidad documental y crítica que caracterizó la obra misma del homenajeado. A lo largo de sus más de quinientas páginas desfilan los datos y personajes de muy diferentes temas y paisajes españoles, con especial relevancia de los andaluces y en concreto de los de nuestra comarca, siempre tratados con el rigor y la exactitud que aporta el trabajo sistemático de archivo en el ámbito de la historia local.

Posiblemente lo mejor que se podría decir de un historiador, y especialmente de uno que, como Antonio Cabral tubo una existencia tan lamentablemente breve, es que cree escuela. Este libro es una muestra evidente de que él lo hizo, y no tanto en la visión magisterial en la que los discípulos emulan los pasos del maestro, cosa que Cabral despreciaba, como en la contagiosa prosecución crítica de los datos minuciosamente obtenidos en el archivo y en la visión de la Historia como una herramienta para cuestionar el presente y modelar el futuro yendo más allá de los discursos aceptados, en una renovación constante del postulado marxista de la lucha de clases. En este sentido amplio de la epistemología de la Historia es en la que la obra y la misma personalidad de Antonio Cabral ha significado una baliza de orientación para todos aquellos que hemos tenido la fortuna de conocerlas.

De la obra investigadora de Antonio Cabral, de la que se da exhaustiva cuenta en las páginas del libro (196 y ss), se nos proponen en esta reedición algunas que, pese a su brevedad y relativa dispersión temática nos dan una idea cabal del quehacer del autor. La preocupación central de la obra de Cabral ha sido el tema agrario en el contexto de la Revolución Liberal, lo que unido a los avances de los estudios de agronomía en el mismo periodo constituye el tema de su tesis doctoral y obra máxima *La Reforma agraria ilustrada y liberal en la provincia de Cádiz 1766-1855*.

En los seis artículos presentados en el libro y relativos a distintos aspectos sociales y económicos del agro trebujenero y jerezano podemos apreciar las cualidades señeras que adornaron la labor investigadora del profesor Cabral.